

N.º 2
ISSN: 2773-7322

PRELIMINAR
cuadernos de trabajo

Análisis retórico sobre el modelo persuasivo implícito en la *Sinfonía Pastoral*

Rhetoric analysis on the persuasive model
implied in the *Pastoral Symphony*

Elio Eliezer Santana Palma*

Recibido: 14 de agosto 2020
Aceptado: 31 de octubre 2020

Resumen:

El objetivo de este ensayo es comprender la música de Ludwig van Beethoven hoy en día, habiendo elegido su *Sexta Sinfonía (La Pastoral)* y teniendo en cuenta lo extensible de su filosofía donde se aborda la persuasión y la razón kantiana. Llegar a discernir que Beethoven era un músico, pero, eventualmente, un filósofo. La música de Beethoven trasciende hipertemporalmente en un corte filosófico-musical.

Palabras claves: medida, afinación temperada, ethos, pathos, logos.

* Este ensayo se desarrolló en la cátedra *Filosofía de la música*. Universidad de las Artes, Escuela de Artes Sonoras. Guayaquil. Ecuador. elio.santana@uartes.edu.ec.

Abstract:

The objective of this essay is to understand the music of Ludwig van Beethoven today, having chosen his *Sixth Symphony (The Pastoral)* and taking into account the extensibility of his philosophy where persuasion and Kantian reasoning are addressed. Get to discern that Beethoven was a musician, but also a philosopher. Beethoven's music transcends hyper-temporally in a philosophical-musical way.

Keywords: sinister, measure, tempered tuning, ethos, pathos, logos.

* * * * *

Lo siniestro en Kant es la representación práctica de lo sublime en lo imaginario. Es la sensación experimentada más allá de la razón. Por lo tanto, es una manifestación de la belleza que yace en los *límites del pensamiento*¹, es decir, la imaginación. Pero la imaginación, en términos kantianos, es la conciencia de lo infinito, no en términos de desconocer el “qué” de los límites, sino en saber que delante de los mismos se puede hallar un paroxismo de emociones y sensaciones desconocidas que se transforman en lo sublime de la representación. La afección hace que la tensión entre la belleza y la fealdad lleguen a una resultante. Esta resultante es la idea de lo sublime en tanto estado de excitación más intenso que se puede llegar a experimentar. Ludwig van Beethoven parece tratar lo siniestro en sus obras; lo sublime de su trabajo compositivo hace que nuestros pensamientos de

¹ Eugenio, Trias, *Lo bello y lo siniestro* (Buenos Aires: Ariel, 2006).

lo racional devienen en sentimientos de lo imaginado, y en emociones lo siniestro. Dicho proceso es el resultado de un algoritmo de reciprocidad.

Es plausible pensar en retórica como un conjunto de tres reglas básicas para engendrar la aceptación del engaño de forma tal que un sujeto persuadido acepte lo que se le está proponiendo sin percibir una sensación distinta a la del placer. En la persuasión, estas tres reglas estarían definidas por *ethos* o ser quien se dice ser, *pathos* o entender las sensaciones que se pretenden evocar, y *logos* o tener reconocimiento consiente de las herramientas para llevar a cabo el engaño².

En el contexto de la escritura musical, los neumas o conjunto de notas indivisibles musicalizaban la lírica del canto *llano*³. Retóricamente, estos neumas representan las expresiones extrasomáticas de lo que se quiere expresar, por ejemplo, del gesto. Con esto podemos decir que Beethoven compuso una melodía neumática en la *Sinfonía Pastoral* con sentido rítmico y semántico: el leitmotiv. ¿Cómo representar sonoramente lo que por escrito resulta insuficiente? Esto sucede invariablemente en todos los movimientos. En fin, lo neumático de esta pieza está en complementar lo lírico con lo sonoro. Dado el neuma ahora es menester deformarlo. Un trabajo que realiza triunfalmente Beethoven es en esencia deformar la medida. Nos presenta el *leitmotiv neumático*⁴ con una medida establecida, que no solo es del tempo sino de la

2 Marañón Álvarez, "Ethos, Pathos, Logos: Aprende de Aristóteles los tres pilares de la persuasión", *El Arte de Presentar*, (2013), <https://www.elartedepresentar.com/2013/02/ethos-pathos-logos-aprende-de-aristoteles-los-tres-pilares-de-la-persuasion/>.

3 Se refiere a las liturgias cristianas.

4 Se refiere al sistema de notación neumática.

gestión métrica aplicada al discurso. Es lo que le permite al intérprete usar la misma idea melódica (*stretto*⁵ o extendida; o reducida o amplificada).

El público es sensible a lo que ocurre, de una manera irracional. La tensión constante entre la tónica y la *quinta* nos atrapa retóricamente en un sentir atormentado. Sin embargo, los metales nos impulsan a un sentir climático que es resuelto en el *Himno de los Pastores*⁶. La persuasión en Beethoven se debe a su ethos recurrente y su consecuente pathos. Nos presenta un tema que se mantiene firme a las pasiones de la vida campestre, un amante del campo y la naturaleza. A diferencia de las sinfonías anteriores, en la pastoral, el pathos en simpatía con el espectador.

Es necesario ajustar el concepto *espíritu de la época por espíritu del tiempo del ser romántico* en la figura de Beethoven. Tenemos que ajustarnos a los aspectos intelectuales, sociales y artísticos de la época que, de la misma forma, perdura desde varias generaciones. Beethoven, en términos hegelianos, tiene muy claro que el espíritu es «la manifestación de lo infinito en el hombre». ⁷Pero tanto el músico como el hombre son manifestaciones finitas en términos de conciencia, por ende, limitadas por la razón. Sin embargo, nos propone transitar una conciencia suprema, infinita, y por lo tanto absoluta en sí misma. De esta forma, el primer movimiento de Sexta Sinfonía supone un despertar de alegres sentimientos por encontrarse en el campo. La persuasión y la idea en sí en Beethoven no solo idealizan una alegría

5 Paisaje en fuga en el que el contrapunto es más denso.

6 Uno de los cinco movimientos de la Sinfonía.

7 Eugenio, Trias, *Lo bello y lo siniestro* (Buenos Aires: Ariel, 2006).

campestre sino que también dota de un leitmotiv a la idea. La idea para sí se vuelve música en acto y como representación finita de lo bucólico. Beethoven ratifica en sus pensamientos idealistas y sus manifestaciones románticas un denominador común: la contradicción. La síntesis sinfónica se vuelve antítesis de sí misma, generando nuevamente ese concepto de lo infinito.

Lo *apolíneo* y lo *dionisiaco* son dos conceptos que están en una continua relación dialéctica⁸. Para Elena Oliveras, esto se dará en el contraste entre belleza y sufrimiento. En Beethoven será lo mesurado, lo apolíneo, en contraste con lo desordenado, lo dionisiaco como dos elementos bien equilibrados que forman al artista. Pues no estaría mal pensar en el equilibrio entre esta dualidad, para alcanzar el estado de la persuasión y, por ende, la vitalidad del arte en lo sinfónico. En otras palabras, Beethoven pensaba desde su subjetividad. De hecho, en la *Sexta Sinfonía o La Pastoral* hay mucho de Beethoven en escena. Ahí plasma la realidad visual en una realidad sonora mediante el uso de su analítica personal. Contrario a lo que parece, no sería entonces sinestesia, sino más bien logra captar la esencia de las cosas poniéndose a él mismo en acto.

Ahora bien, la *Sexta Sinfonía* Beethoveniana tiene entonces mucho del compositor. Es, y si no es mucho atrevimiento, una firma del compositor. Beethoven trasciende más allá del lenguaje humano con esta pieza, se supera a sí mismo, y alcanza ese plano que deviene de la persuasión: la esencia. En este momento es donde el músico sobrepasa la semiótica y el pensamiento articulado. El fin no es siempre la clausura de un esta-

⁸ Elena Oliveras, *Estética. La cuestión del arte* (Buenos Aires: Ariel, 2006).

do, por el contrario, nos exhorta a seguir en la infinita mayéutica que nos planteamos. Beethoven en su Sexta Sinfonía, en especial la del primer movimiento, se comporta como un artista que busca lo infinito a través de lo finito. Usaría un juego de contradicciones, donde sus leitmotifs suponían una cierta variabilidad dando lugar a una gran idea fuera de sí, pero como Ludwig es el artista creador de las mismas, esta sinfonía lo conecta con Dios volviéndose hombre infinito. La suma de lo irrazonable, lo sublime y de lo sensible de la Sinfonía Pastoral lleva al oyente al estadio de lo infinitivo. Ya no estamos ante un Beethoven recargado de existencias ni mucho menos con un Beethoven en la búsqueda de lo sublime, sino en la espiritualidad de su obra que ahora es el plan maestro trazado del azar de nuestras épocas.

Bibliografía:

- Álvarez, Marañón. "Ethos, Pathos, Logos: Aprende de Aristóteles los tres pilares de la persuasión". *El Arte de Presentar*, (2013). <https://www.elartedepresentar.com/2013/02/ethos-pathos-logos-aprende-de-aristoteles-los-tres-pilares-de-la-persuasion/>.
- Oliveras, Elena. *Estética. La cuestión del arte*. Buenos Aires: Ariel, 2005.
- Trías, Eugenio. *Lo bello y lo siniestro*. Buenos Aires: Ariel, 2005.